

Ana Laura Elbirt

ISHIR/UNIHR – CONICET, UNJu; UNSa

analaura1605@yahoo.com.ar

Mesa 1: La cuestión urbana, territorio y medio ambiente.

Identidades sociales urbanas, sectores populares y políticas de Higiene Pública en la ciudad de Salta. Una mirada sobre “la basura” desde la (re)producción simbólica

RESUMEN:

Con las transformaciones en la Argentina contemporánea, en el proceso de reconfiguración del capitalismo, el barrio adquiere centralidad como espacio de socialización y de producción identitaria en los sectores populares, en un proceso que podríamos denominar “el paso de la fábrica al barrio”. En este sentido, consideramos que los estudios sobre (y desde) el barrio, aportan a entender los procesos urbanos en un sentido amplio: condiciones de reproducción social, movimientos sociales, participación política, entre otras áreas de estudio que piensan la ciudad en clave de división social del espacio.

Este trabajo se ancla en la ciudad de Salta, capital de una provincia de frontera en el noroeste argentino. Se indaga sobre los sentidos sociales que subyacen a un conflicto socio-ambiental, un microbasural ubicado entre un barrio residencial y un barrio popular que surge por acciones colectivas, lo que localmente se conoce como “asentamiento”.

Se propone para el análisis de la relación identidades barriales – residuos urbanos, el concepto de “epidemiología de las desigualdades”, que considera fundamental un estudio sobre el acceso inequitativo a servicios urbanos básicos como el de recolección de los residuos en sectores de la ciudad donde se concentra las poblaciones más pobres. De esta manera, se analiza de qué modo se produce un discurso dominante que asocia “la basura” a una “cuestión cultural”, escindiendo este problema de condiciones estructurales.

Con esta perspectiva, indagamos sobre los procesos de construcción de identidades barriales a partir de un trabajo de campo de tipo etnográfico que se

centra en los modos de interacción entre los habitantes de los barrios involucrados en el conflicto y el establecimiento de límites y fronteras espaciales. Este estudio dialoga con la interpretación de una política pública municipal de separación de residuos domiciliarios en la que sólo participan algunos barrios residenciales y turísticos de la ciudad.

Medio auxiliares necesarios en la exposición: computadora y proyector

Creo que algunas contaminaciones se emplean como analogías para expresar una visión general del orden social
(DOUGLAS, 1973)

1. Ideas preliminares

En esta ponencia retomamos algunos conceptos y perspectivas de análisis que han sido trabajadas intensamente en la tesis de grado en Ciencias de la Comunicación (Universidad Nacional de Salta). En la misma se indagó sobre los procesos de construcción de identidades sociales urbanas en vinculación a la problemática de un microbasural, ubicado entre un barrio residencial de la ciudad de Salta y un barrio que surge como “asentamiento”. Esta investigación que se realizó entre mediados de 2011 y fines de 2012, concluyó, a grandes rasgos, en que se produce una asociación naturalizada entre “la pobreza” con “la suciedad”, “el desorden” y “la contaminación”. Asociación que presenta el problema de la higiene urbana desde una dimensión culturalista, ocultando el acceso desigual a servicios urbanos básicos como el barrido, limpieza y recolección de los residuos en algunos barrios populares (Elbirt, 2012).

Para este encuentro nos enfocamos en los *sentidos sociales de ciudadanía y de urbanidad que subyacen en algunas políticas públicas* de Higiene Urbana en la capital de la provincia de Salta, y los modos en que éstas configuran un modelo de *ciudad ideal*. Proponemos para el análisis de la relación identidades sociales urbanas – residuos, el concepto de “epidemiología de las desigualdades”, que considera fundamental un estudio sobre la concentración de conflictos socioambientales en las poblaciones más pobres. De esta manera, se analiza de

qué modo se produce un discurso dominante que asocia “la basura” a una “cuestión cultural”, escindiendo este problema de condiciones estructurales.

En una primera parte exponemos los procesos económicos, sociales y políticos que consideramos fundamentales para analizar la cuestión urbana en la provincia de Salta, enfatizando en la *producción social y desigual del espacio*. En el siguiente apartado, revisamos algunos conceptos e investigaciones que trabajan sobre la *relación entre pobreza y contaminación ambiental*. Después, analizamos algunas *políticas de higiene pública*, destacando el *rol del Estado y las apelaciones a un modelo de ciudadanía*.

2. Pensar “la cuestión urbana” en la ciudad de Salta: procesos, contexto(s) y perspectivas

En los últimos treinta años Argentina sufrió una serie de transformaciones que implicaron un reordenamiento del conjunto de la estructura social. El Estado de Bienestar que había colocado al país en una situación de excepcionalidad en el concierto de los países latinoamericanos, terminó con las políticas de privatización de las empresas públicas, desregularización administrativa y flexibilización de la legislación laboral desarrolladas con firmeza a partir de los ‘90.

La “reestructuración” del Estado encontró en Salta a dirigentes provinciales afines con las políticas de ajuste. Entre 1993 y 1996 se llevaron a cabo una serie de medidas que rápidamente redundarían en la acentuación de las desigualdades sociales: la considerable reducción del presupuesto a la educación y la salud y las privatizaciones de YPF, AGAS (Administración General de Aguas de Salta), la DIE (Dirección Provincial de Energía) y el Banco Provincial, entre otras dependencias.

El neoliberalismo en Salta se desarrolló bajo el discurso de “modernización” y “progreso”, a través de una re-valorización de figuras tradicionales como el *gaucho* Güemes y de patrimonialización del casco histórico de la ciudad capital. El turismo se convirtió en la actividad económica claramente auspiciada por las instituciones gubernamentales, para la cual se acompañó una política comunicacional que construyó una imagen de Salta y de la *salteñidad*, de altísima adhesión social. En esta imagen se visibiliza sobre todo a la zona céntrica capitalina en la que se llevaron adelante una gran cantidad de obras públicas de restauración y “conservación” del patrimonio colonial de la provincia. Estas transformaciones

estéticas del casco histórico - junto con otras obras de gran envergadura como autopistas - muestran a una Salta sostenida por la idea de “provincia pujante y moderna”, de mayor “crecimiento del norte”, pero que no pierde sus “valores tradicionales” condensados en la imagen del gaucho (Álvarez Leguizamón y Villagrán, 2010).

Como contracara y absolutamente invisibilizada, se encuentra una creciente masa de desocupados. Al respecto, el modo de gestionar la pobreza por parte del Estado consistió en desplegar una serie de estrategias de intervención focalizadas, en articulación con organizaciones no gubernamentales (ibíd.).

Estas transformaciones tienen su expresión en la reconfiguración espacial de las ciudades y, por supuesto, en las identidades sociales.

De esta manera, concebimos al espacio urbano en su *dimensión histórica y relacional*: los lugares son un entramado de relaciones sociales que tienen sus efectos sobre el espacio, y, al hacerlo, forman modalidades de marcación (espacialización) de las interacciones entre los agentes y de identificación social. Coincidimos con la propuesta de Bourdieu en su análisis acerca de las vinculaciones entre las estructuras del *espacio social* y las del *espacio físico*: “las oposiciones sociales objetivadas en el espacio físico” (1999:120) tienden a reproducirse en las mentes y en los cuerpos como categorías de evaluación de “lo real”, esta traducción de las categorías espaciales a principios sociales se realiza mediante un complejo sistema de esquemas básicos de percepción, pensamiento y acción, incorporadas por el individuo a lo largo de su historia, lo que Bourdieu denomina *habitus*¹. Nos interesa este posicionamiento porque nos ayuda a pensar los lugares como escenarios “donde se afirma y se ejerce el poder” (Bourdieu, 1999:122), entendido en las formas más sutiles, la violencia simbólica como violencia “inadvertida”.

En el caso de los barrios populares, por ejemplo, existe claramente una asociación naturalizada que los ubica como foco de la delincuencia; basta mirar unos instantes algún noticiero de turno para comprobar cómo los medios construyen “ese” espacio como potencial de peligro. Pero, al mismo tiempo, desde

¹ El *habitus* que uno lleva internalizado ha sido estructurado desde la sociedad a partir del lenguaje pero, a su vez, estas *estructuras estructuradas* están predisuestas a funcionar como *estructuras estructurantes*, es decir, como organizadoras de las prácticas y de nuestros actos en la sociedad.

los barrios populares se producen fronteras: “acá es tranquilo, más adentro es más peligroso”.

Esta producción social del espacio tiene su correlato en los “mapas mentales” con los cuales nos movemos por la ciudad. En este sentido, no existe espacio que *no esté jerarquizado*. La ciudad al ser un punto de tensión y reproducción del sistema, se constituye en un escenario en el que se desarrolla una contradicción estructural: el espacio se produce colectivamente, pero existe una apropiación/concentración individual. Por esta razón, resulta pertinente pensar en términos de *división social del espacio* (Duhau, 2013): hay zonas reservadas para la residencia y el turismo, las cuales cuentan con todos los servicios urbanos y, en contraposición, hay zonas donde se concentra la población que no puede acceder en condiciones de igualdad a políticas habitacionales y que gestionan el hábitat a través de la movilización colectiva.

2.1. Producción del hábitat en Salta. Descripciones y caracterizaciones

Sonia Álvarez Leguizamón y María Eugenia Sbrocco afirman que en la ciudad de Salta se dan todas las características propias de la *urbanización desigual* que “marcan una acción del estado que beneficia preponderantemente, en sus inversiones en medios de consumo colectivos, a las casas de la ciudad donde se localizan los sectores sociales de mayores recursos. A éstos se agrega, los bajos ingresos y la inserción inestable en el mercado de trabajo por parte de los sectores populares urbanos, produciendo una configuración espacial extremadamente segregada y marcada por la distribución y acceso desigual a la infraestructura y los servicios urbanos” (1991: 50).

Por su parte, Sbrocco (1999) sintetiza los momentos en la producción y gestión del hábitat popular en la ciudad de Salta. La autora menciona que existen diversas categorías de barrios; en un primer grupo se refiere a la zona que conforma el *casco fundacional*, cuyo crecimiento se dio hasta fines de los años ‘40. En un segundo momento, destaca el rol central del *sector inmobiliario* en la urbanización de miles de hectáreas entre las décadas del ‘50 y el ‘70. Como tercer período, al cual lo ubica a partir de los años ‘60, establece la aparición de *núcleos poblacionales ocupando tierras fiscales y privadas*. En esta última etapa realiza una clasificación, por un lado, las formas de toma de tierras conocidas como “Villas de

Emergencia” que consistieron en pequeñas ocupaciones de los alrededores de áreas urbanas consolidadas (hasta la década del ‘80) y, por el otro, la aparición hacia fines de los ‘80 de tierras de más extensión reconocidas como “asentamientos”.

En otra investigación, María Ángela Aguilar y María Eugenia Sbrocco (2009) señalan que como parte del proceso de reestructuración del Estado a partir de los ‘90, la ciudad de Salta se expandió por medio de dos formas de urbanización. Por un lado, “los asentamientos” que surgieron en diferentes zonas de la capital² y, por el otro, un tipo de urbanización más vinculada a un segmento de la población de alto poder adquisitivo, los “barrios cerrados” y las casas de fin de semana.

Por último, retomamos el estudio realizado por investigadores de la UNSa sobre la pobreza en Salta durante la década del ‘90. En este trabajo, los autores indican que un 40% de la población provincial se agrupa en la capital, ciudad que presenta el mayor grado de urbanización, constituyéndose junto con los departamentos de San Martín y Orán en las regiones con mayor crecimiento demográfico y dinamismo económico. Sin embargo la pobreza en estos espacios se expande “en términos absolutos, lo que estaría demostrando una mayor concentración de las riquezas” (Aguilar et. Al, 2002:16).

3. Acerca de la relación entre pobreza y contaminación ambiental.

*El tema medioambiental en estudios de pobreza está muy rezagado.
Mejor lo digo en primera del plural. Quienes hacemos estudios de
pobreza hemos asumido, de manera equivocada, que los pobres
respiran el mismo aire, juegan sobre la misma tierra y toman la misma
agua que cualquiera de nosotros
(AUYERO, 2006)*

La temática de los residuos urbanos es trabajada multidimensionalmente. Cinthia Shammah (2009) propone una clasificación de las perspectivas de análisis de la materia. Así, establece cinco posibilidades: *estudios históricos, estudios*

² En cuando al uso local de la categoría “asentamiento”, esta se utiliza sobre todo a partir de la década de los ‘90 para hacer referencia a “la modalidad de ocupación organizada de tierras fiscales o privadas por ciertos sectores de población, jóvenes en general; excluidos del mercado de trabajo o insertos de forma muy inestable que luego reclaman al Estado el derecho a la compra a precios accesibles. Por lo tanto, está asociado a la idea de precariedad tanto en las condiciones habitacionales y de servicios urbanos como del título dominial” (Aguilar y Costilla, 2009:62).

antropológicos e historias de vida, estudios socio – políticos, diagnósticos y enfoques ambientales. La gran mayoría de los estudios que presentan una mirada que atiende lo social y cultural, apuntan hacia los actores que están comprometidos en la gestión de los residuos, como es el caso de los “cirujas”, los “cartoneros” y las cooperativas de recuperadores.

Apartándonos de las investigaciones que esquematiza Shammah, las preguntas de nuestra investigación se proponen indagar en la relación entre *imaginario urbano* (ciudad ideal), los *procesos de construcción de identidades sociales urbanas* (identidades barriales) y las *representaciones acerca de la desigualdad social*. Podríamos decir, entonces, que la basura es para nosotros una “excusa” para comprender el entramado de relaciones entre actores sociales, sus agencias y sus modos diversos de producir y reproducir el territorio, la territorialidad y la ciudad en un sentido amplio.

En definitiva, nos interesa trabajar la problemática de “la basura” y su vínculo con “la moral”, “la higiene” y los procesos de segregación social³. En este sentido, coincidimos con Mary Douglas (1976) que, en sus estudios antropológicos acerca de la contaminación y las prácticas de higiene en las que llamó “culturas primitivas”, sostiene que la suciedad expresa - para el ojo del espectador - desorden, y que cualquier intento por eliminarla es una forma de organizar el entorno, entendiendo esta organización en su aspecto moral.

Siguiendo a Douglas, destacamos la investigación de María Carman en la que se indaga acerca de la discriminación que sufren los habitantes de la Villa Rodrigo Bueno, en la Reserva Ecológica Costanera Sur de la ciudad de Buenos Aires. Destacamos este trabajo porque profundiza acerca de los distintos mecanismos que, desde distintos lugares (el Estado, las ONGs, los medios de comunicación), ayudan a construir una imagen deshumanizada de quienes viven en este lugar, argumentando que su presencia afecta al ecosistema. La autora muestra que estos discursos impregnados de ideas propias del evolucionismo social, ocultan los

³ Nota aparte merece el uso de conceptos como “segregación social” y “marginalidad”. No nos extenderemos aquí en la genealogía de estos modos de abordar la exclusión social, pero sí enfatizamos en la necesidad de *pensar el espacio urbano en clave de producción social desigual*: el espacio está jerarquizado y hay lugares que - en el marco de los procesos urbanos y de construcción hegemónica de la ciudad - son estigmatizados.

intereses económicos de grandes empresas inmobiliarias en una zona de altísima rentabilidad en una ciudad que se muestra como espacio cosmopolita y moderno.

“¿Cuáles son las representaciones de impureza que subyacen a las prácticas de separación física de los sectores populares, y su expulsión de la ciudad? ¿A través de qué complejas mediaciones es que esas percepciones se materializan en políticas extorsivas o discriminatorias sobre tales sectores? [...] En tanto un vasto repertorio de prácticas cotidianas de sectores populares urbanos es interpretado como sucio, inmoral o impropio, es necesario reconstruir las concepciones de orden, ciudadanía y ciudad ideal desde las cuales tales evaluaciones se vuelven inteligibles” (Carman, 2011:257)

En el orden de nuestros argumentos, expusimos que el espacio urbano es una expresión de los procesos de segregación en la ciudad, en tal sentido creemos que *es necesario vincular los fenómenos de degradación ambiental con situaciones de exclusión social y pobreza*. Evidentemente existe una distribución diferencial de los riesgos ambientales; así, es posible trazar mapas en donde se identifiquen zonas de mayor riesgo en materia de salud y bienestar, lo que Lemkow (2002) denomina “epidemiología de las desigualdades”⁴, es decir, el acceso y uso inequitativo de servicios urbanos básicos, los cuales ya no son garantizados por el Estado sino que son gestionados por empresas privadas, como en la ciudad de Salta.

“El hábitat es una mercancía sometida a las reglas de la oferta y demanda. Para acceder a los espacios mejor provistos es preciso entrar en el mercado inmobiliario, afrontar el pago de la tierra y la vivienda y los gastos consiguientes que implican impuestos y tasas municipales, costos que se elevarán junto con la calidad del espacio urbano. Por ende, las zonas fuera de mercado -como son las tierras fiscales- o aquellas de poco valor -espacios urbanos inundables, carentes de servicios, contaminados por basura y residuos industriales, etc.- pasan a ser el hábitat socialmente determinado de los grupos más pobres como el caso de los pobladores de las villas miseria.

El medio ambiente característico de estos sectores no constituye, pues, un hábitat natural sino que revela la reproducción espacial de asimetrías socioeconómicas y políticas entre estratos sociales” (Casabona, 2004:106).

⁴ “Algunos barrios acumularán más riesgos (tanto sociales como ambientales) y a partir de esta realidad diferenciada de la ciudad podremos analizar en más detalle la epidemiología de las desigualdades que tienen una expresión en el espacio urbano.

El conocimiento de la localización y de la distribución espacial de clases sociales y de los grupos expuestos a más riesgos (grupos vulnerables) es esencial para una comprensión de la inequidad en la ciudad. La geografía y sociología urbanas [...] han podido mostrar no sólo la ubicación de los grupos desfavorecidos sino también el acceso y el uso de recursos y servicios urbanos por los diferentes grupos sociales. La calidad de dichos bienes y servicios (entre ellos la sanidad, la educación, el transporte colectivo, la oferta cultural, los espacios verdes, etc.) deben tenerse en cuenta a la hora de analizar y cuantificar el acceso a ellos” (Lemkow, 2002:201).

4. “Salta la linda, Salta la limpia”. Políticas públicas de Higiene Urbana

En esta parte describimos, a grandes rasgos, algunas políticas públicas vinculadas a la Gestión de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU) y a la Higiene Urbana en la ciudad de Salta. Las reflexiones acerca de estas medidas tienen como finalidad dar cuenta de las concepciones acerca de *ciudadanía* y *urbanidad* que subyacen al “Programa Separemos Juntos”. Por esta razón, nos interesa indagar sobre cómo surge esta política, qué actores participan y cuál es el grado de participación, con qué dependencias oficiales se vincula, cuáles son sus objetivos y qué estrategias despliegan para su implementación.

Coincidimos con Mercedes Di Virgilio en definir a una política pública en dos niveles, en tanto discurso y como forma de intervención en lo social. El primero, hace referencia a la política pública como “una construcción discursiva que involucra producción, circulación y consumo de sentidos” (2011:33). Estos sentidos, “organizan el modo de percibir el mundo y, también las relaciones entre los actores” (Ibíd.). Por otra parte, la intervención implica una estructuración de “oportunidades para el acceso a recursos, bienes y servicios” (Ibíd.:34).

En junio de 2011 el Municipio capitalino dio inicio al “Programa de Recolección Selectiva de Residuos Domiciliarios, Separemos juntos” (SJ). Este depende de la empresa privada Agrotécnica Fuegoína S.A., encargada de los servicios de barrido, limpieza, recolección de los residuos y disposición final en la ciudad de Salta.

En sus inicios, SJ se efectuó en tres barrios residenciales y en la “fracción de la zona turística del centro”⁵, a modo de experiencia piloto. Estos barrios fueron elegidos por ser considerados los de “mejores hábitos” de higiene pública en la ciudad, según relevamientos de la empresa. Entre uno de los objetivos se encuentra “posicionar a la Ciudad de Salta como Municipio Turístico ejemplo de higiene urbana”⁶. En relación a este punto, SJ trabaja estratégicamente con la Secretaría de Turismo y Cultura del Municipio, la Cámara de Comercio e Industria, y otras instituciones relacionadas al rubro hotelero.

⁵ Información procedente de materiales de comunicación que reparte la empresa.

⁶ Material de Comunicación del Programa SJ, extraído del sitio web de la Municipalidad de Salta.

Como uno de los “puntos sobresalientes” que destaca Agrotécnica sobre este Programa, se encuentra el mejoramiento de las condiciones de trabajo de los recuperadores urbanos en el Relleno Sanitario San Javier⁷.

A tres meses de la implementación de SJ, la Universidad Nacional de Salta (UNSa) organizó una charla denominada “Programa Municipal ‘Separemos Juntos’: su implementación y aceptación en las áreas piloto”. En la misma, algunos responsables técnicos de la empresa Agrotécnica Fuegoína explicaron de qué trata esta política y presentaron datos estadísticos acerca de su funcionamiento. En la interpretación de los datos cuantitativos, los técnicos expusieron que en el Barrio San Carlos la separación “funciona mejor”⁸, puesto que es de “mayor nivel socioeconómico (medio alto)”.

Exactamente un año después de la implementación de SJ, en la Facultad de Ciencias Naturales se llevaron a cabo las Primeras Jornadas GIRSU de la provincia. A las mismas asistieron y disertaron autoridades provinciales y municipales, así como también un investigador de la Asociación para el Estudio de Residuos Sólido, técnicos del CEAMSE y de la Agrotécnica Fuegoína, y docentes-investigadores de la UNSa.

En la disertación de los técnicos de SJ y de la Consultora Arlanda, encargada del diseño, planificación e implementación de este Programa, se anunció la expansión del servicio de recolección diferenciada de los residuos a otros barrios de la ciudad; además, la empresa realiza una prestación con un “cobro diferencial” al barrio privado (country) El Típal, ubicado en la ruta que conecta Salta con el Municipio de Villa San Lorenzo.

Durante el trabajo de campo realizado en un asentamiento en la zona norte, los vecin@s calificaron a SJ como una medida “discriminadora” en tanto no los incluye como “barrio beneficiario”. Este asentamiento se encuentra administrativamente “enfrente” a uno de los barrios residenciales (Ciudad del Milagro) en donde se realiza la recolección diferencial:

⁷ “El material recolectado será dispuesto en un galpón de separación que se encuentra en el relleno sanitario, y en donde será entregado a las cooperativas de trabajadores que luego venden el material como fuente de ingreso.” (Materiales de Comunicación de SJ, extraído de la Página web de la Municipalidad de Salta).

⁸ Los criterios para determinar “el buen funcionamiento” son puramente cuantitativos: la cantidad de residuos secos separados en las bolsas naranjas, por ejemplo.

“Yo lo veo como discriminación, pasó la fueguina repartiendo gratuitamente nada más que a Ciudad del Milagro. Yo creo que si esto es un proyecto piloto y que quieren que esto funcione, tendría que ser para todos por igual porque no sólo está Ciudad del Milagro, alrededor tiene 13 barrios bis, todos tiran basura y la basura de ellos no es más selecta que la tiramos nosotros, es la misma” (Entrevista realizada el 26/09/2011).

“¿Participás de esos programas de la bolsita naranja, de la separación de la basura? No nos entregan para esta zona, hasta ahí nomás llegan [señala Ciudad del Milagro]. ¿Y vos por qué crees que Ciudad del Milagro participa y ustedes no? No sé...siempre la diferencia entre los dos barrios, porque nosotros somos la villa supuestamente, por eso hacen la diferencia” (Entrevista realizada el 31/08/2012).

Durante las Jornadas GIRSU el responsable de un área del Ministerio de Medio Ambiente y Producción Sustentable de la Provincia de Salta, comentó acerca del “gasto en salud que hace la provincia en tratar daños colaterales” como enfermedades propias de vivir en las cercanías de un relleno sanitario, cuando “podría gastar menos” comprando tecnología y articulando “mejor” las distintas dependencias gubernamentales. En esta línea, muy vinculada al modelo de Estado neoliberal que “gasta” en salud, mencionó que “vamos por mal camino porque algunos vecinos no quieren pagar sus impuestos”.

En el año 2010 se presentó el Plan Provincial de Gestión de Residuos Sólidos Urbanos. En la introducción de esta propuesta se expresa que “el crecimiento poblacional, los hábitos de consumo, los estilos de vida, las conductas inapropiadas de las personas y de la sociedad en su conjunto frente al ambiente, entre otros factores; conducen al crecimiento exponencial de la generación de Residuos Sólidos Urbanos (RSU) y de los problemas asociados a esta situación” (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable, 2010: 3).

En este Plan que rige a escala provincial se señalan una serie de “necesidades y justificativos” para la implementación de un Sistema de Gestión de Residuos Sólidos Urbanos, entre ellos se menciona la “falta de cultura tributaria para permitir la sustentabilidad del sistema de higiene urbana.” (Ibid.,4). Además, se hace alusión a la ausencia de un programa de inclusión de los recuperadores urbanos y mejora de sus condiciones de trabajo. Sin embargo, en ningún momento se explica o describe el contexto de desigualdades sociales y su correlato en la distribución de los riesgos ambientales concentrados en las poblaciones más pobres. Esta política oficial escinde el problema de la gestión de los residuos de

condiciones estructurales de las que, por ejemplo, los llamados “cartoneros” o “cirujas” son una expresión.

Maristella Svampa desarrolla que como parte de las transformaciones sociales acontecidas en el país durante los últimos treinta años, se produjeron una serie de mutaciones en el modelo de ciudadanía, expresadas en la incorporación de los *derechos del consumidor* (Art. 42) en la reforma constitucional de 1994⁹.

“El proceso de desregulación e individualización no sólo significó el declive y la fragmentación (política y social) de la ciudadanía, sino también la legitimación generalizada de modelos de ciudadanía restringidos, que no poseen un alcance universalista ni aspiraciones igualitarias. Antes bien, estos modelos establecen las nuevas condiciones de acceso a bienes y servicios básicos dentro de la lógica del mercado” (Svampa, 2005:79).

Por otra parte, SJ se vincula particularmente con instituciones relacionadas al turismo. La presencia de contenedores especiales para las zonas de mayor circulación turística da cuenta de la importancia de visibilizar en este sentido la política pública.

“La empresa Agrotécnica brinda un servicio especial de limpieza en peatonales y aéreas turísticas. Esto es una decisión que tomó la Municipalidad para mejorar la imagen de la ciudad con respecto al turismo... la niña bonita es la ciudad de Salta. Salta de por sí es una provincia turística por lo tanto es primordial que el servicio de higiene urbana funcione como corresponde. Tenemos el servicio de barrido y de lavado en los corredores turísticos y en los monumentos relevantes de la ciudad.” (Disertación de un técnico de la Empresa Agrotécnica Fuegoquina. Primeras Jornadas de GIRSU de la Provincia, 06/06/2012).

En cuanto al “pago de impuestos” como argumento para explicar una correcta gestión de residuos, cabe destacar que Agrotécnica es contratista del municipio desde hace más de una década, teniendo el monopolio de la gestión y siendo la única empresa que se presentó al llamado de licitación pública¹⁰, con un “horizonte de trabajo hasta el año 2016, con opción a una prórroga de 4 años más”¹¹.

El problema de estos argumentos radica en la concepción que los gobiernos tiene sobre la propia gestión de la basura, si se la considera un “servicio

⁹ “Los consumidores y usuarios de bienes y servicios tienen derecho, en la relación de consumo, a la protección de su salud, seguridad e intereses económicos; a una información adecuada y veraz; a la libertad de elección, y a condiciones de trato equitativo y digno” (Art. 42 Constitución Nacional).

¹⁰ “Solo Agrotécnica Fuegoquina compró pliegos para la licitación”, 12/11/2009 - <http://cadenamaxima.com/?p=3950>.

¹¹ Disertación de un técnico de la Empresa Agrotécnica Fuegoquina. Primeras Jornadas de GIRSU de la Provincia, 06/06/2012.

público” o un “bien público” (UNICEF y ECOCLUBES, 2009). La primera figura hace referencia a un modelo de ciudadano asociado al “usuario - consumidor” que hace su “contribución” al Estado, mientras que la segunda se asienta en un modelo vinculado a los derechos, en este caso al presente en la reforma constitucional de 1994: “Todos los habitantes gozan del derecho a un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras; y tienen el deber de preservarlo.” (Art. 41).

Con el mismo sentido de ciudadanía que indagamos a partir de SJ y del Plan Provincial de Gestión de Residuos Sólidos Urbanos, encontramos el Programa “Jardinería Urbana” dependiente de la Secretaría de Ambiente y Servicio Públicos de la Municipalidad de Salta. La idea de esta política es “embellecer la ciudad” a partir del “mejoramiento y la replantación de canteros de las platabandas centrales de la ciudad”, con el objetivo de tener un “ciudad limpia, prolija y bella”¹².

Desde una perspectiva comparativa, la Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (2012, 2013), presentó un estudio sobre el servicio de higiene urbana en villas y asentamientos de la Ciudad de Buenos Aires. En este informe se señala la “matriz discriminatoria” que subyace a la prestación del servicio de recolección de los residuos:

“En las villas y asentamientos de la Ciudad de Buenos Aires se condensan y profundizan situaciones de violación sistemática de los derechos básicos, como la salud, la educación o la vivienda. Muchos de sus habitantes no acceden a servicios básicos (ej. No tienen acceso al agua potable)[...] El servicio de higiene urbana y recolección de residuos corre la misma suerte que las otras prestaciones. En las villas y asentamientos no se presta un servicio mínimamente adecuado, se acumulan los basurales a cielo abierto, ocasionando graves riesgos a la salud de sus habitantes” (ACIJ, 2012:1).

En noviembre de 2013, la Fundación Techo presentó un “Relevamiento de Asentamiento Informales”. En los resultados arrojados sobre el estudio realizado en la provincia de Salta (Capital, Tartagal, San Ramón de la Nueva Orán y Rosario

¹² “‘Estamos lanzando el plan integral jardinería urbana. Con esto la ciudad va a mejorar su embellecimiento e imagen. Estamos transformándola, porque tenemos muy en claro que se trata de una ciudad turística’, aseguró el secretario de Ambiente, Darío Madile” (“Con el plan integral de jardinería urbana se embellece la ciudad de la municipalidad”. Parte de prensa del Gobierno de la Ciudad de Salta, 16/02/2012).

de la Frontera), sobre un total de 147 “asentamientos informales” (18.500 familias aprox.), un 48% no cuenta con servicio de recolección de los residuos.

Si bien no es tema central en este trabajo, resulta necesario destacar los modos bajo los cuales se nominan a determinadas zonas de la ciudad. La cuestión de la “informalidad” (ej. Asentamientos informales) impregnan algunas investigaciones o “relevamientos” acerca de los barrios populares. Una “afirmación provocadora”, los barrios privados o countries son informales en tanto en ellos acontecen situaciones como: la seguridad privada “puede” solicitar documentos e información a quienes ingresan al predio y la figura habitacional de estos barrios es siempre confusa (¿tienen un cobro diferencial por los servicios urbanos?, ¿si presentan algún inconveniente con la conexión de gas, el Estado envía sus técnicos o los propios habitantes deben resolver el problema?). ¿De qué hablamos cuando hablamos de informalidad?, ¿quiénes tienen la legitimidad para nombrar?

5. Consideraciones finales

Las ciudades están lejos de ofrecer condiciones y oportunidades equitativas a sus habitantes. La población urbana, en su mayoría, está privada o limitada -en virtud de sus características económicas, sociales, culturales, étnicas, de género y edad- para satisfacer sus más elementales necesidades y derechos. Contribuyen a ello las políticas públicas, que al desconocer los aportes de los procesos de poblamiento popular a la construcción de ciudad y de ciudadanía, violentan la vida urbana. Graves consecuencias de esto son los desalojos masivos, la segregación y el consecuente deterioro de la convivencia social.

Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad.
Foro Social Mundial, Porto Alegre, 2005

En este trabajo abordamos un aspecto fundamental para comprender cómo se (re)producen sentidos sociales acerca de la Higiene Pública, las pautas de urbanidad y la asociación “natural” (*naturalizada*) entre contaminación/suciedad con la pobreza.

Para ello, analizamos algunas políticas públicas en el área de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU) que rigen en la ciudad de Salta, prestando especial atención a un Programa Municipal de recolección diferenciada de residuos, el cual se implementa de forma experimental en algunos barrios residenciales y turísticos de la capital.

En este relevamiento de programas y proyectos dependientes de organismos estatales, caracterizamos un modelo de ciudadanía que subyace a estas políticas, dando cuenta de la *preeminencia de la figura ciudadano-usuario consumidor*. En este aspecto, destacamos que para estas medidas, vivir en un ambiente sano y seguro es un “privilegio” de quienes puedan pagarlo.

En relación a este punto, desde el discurso de funcionarios responsables de áreas ambientales, el tema de la basura y la contaminación es visto como un problema individual y cultural, ocultando, de esta manera, la ausencia o la prestación deficitaria de servicios públicos de barrido, limpieza y recolección de residuos en algunos barrios populares. Esta situación de desigualdad estructural no es considerada por las políticas públicas, las cuales, por el contrario, contribuyen a reproducir el modelo excluyente.

En el caso del Programa Separemos Juntos, este presenta como principal objetivo “hacer de Salta un Municipio turístico ejemplo de higiene urbana”, para lo cual se generan una serie de estrategias de vinculación con instituciones comerciales y hoteleras que visibilizan una ciudad oficial “limpia, prolija y bella”.

Estas políticas públicas tienen un efecto concreto sobre el espacio urbano y la construcción social de los “mapas mentales” con los cuales nos movemos en la ciudad y clasificamos/calificamos a quienes no han elegido vivir en “condiciones de informalidad”, como designan algunas investigaciones estadísticas.

Si la producción social de la ciudad de Salta se realiza sobre la base de una matriz excluyente, es necesario pensar en nuevas definiciones territoriales que permitan diseñar políticas públicas de acceso igualitario. Estas transformaciones, entre otras tantas, son ineludibles si nos proponemos imaginar nuestra ciudad desde otros horizontes.

6. Bibliografía

ACIJ (2012) “La licitación del servicio de higiene urbana. Un negocio de \$28.000.000. La postergación de las villas y una matriz discriminatoria”. Buenos Aires: Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia.

ACIJ (2013) “La discusión de los residuos en las villas: hacia una prestación igualitaria”. Buenos Aires: Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia.

AGUILAR, María Ángela y COSTILLA, Miguel (2009) "Miradas sobre fronteras en un espacio local". En *Revista Frontera Norte*, Vol. 21, Núm. 41. Tijuana, México: Colegio de la Frontera Norte, pp. 53-75.

AGUILAR, María Ángela y SBROCCO, María Eugenia (2009) "Transformaciones e improntas urbanas en un espacio local. El caso de Vaqueros, Salta". En *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad* - Vol. 8 - Nº 8. Corrientes: Universidad Nacional del Nordeste, pp. 159- 180. ISSN 1666-6186.

AGUILAR, María Ángela; SBROCCO, María Eugenia; VÁZQUEZ, Estela; ÁLVAREZ LEGUIZAMÓN, Sonia; SACCHI, Mónica; MOONS, Mónica y CID, Juan Carlos (2002) "Miradas y visiones sobre la Pobreza. Un estudio de la pobreza en la Provincia de Salta en la década del noventa. 2do Premio del Concurso Nacional, Programa la "Deuda Social", Universidad Católica Argentina.

ÁLVAREZ LEGUIZAMÓN, Sonia y SBROCCO, Eugenia (1991) "La segregación socio-espacial. El caso de los loteos económicos urbanos". En: *Cuaderno de Humanidades* Nº5. Salta: Universidad Nacional de Salta, Facultad de Humanidades, pp. 49 – 58.

ÁLVAREZ LEGUIZAMÓN, Sonia y VILLAGRÁN, Andrea (2010) "Artes de gobierno y estrategias de legitimidad en la etapa neoliberal en Salta, el gobierno de Juan Carlos Romero" en ALVAREZ LEGUIZAMÓN, Sonia (compiladora) *Poder y salteñidad: Saberes, políticas y representaciones sociales*. Salta: CEPIHA, pp. 215 – 246.

AUYERO, Javier (2006) "En los estudios de pobreza, el medio ambiente está rezagado", entrevista realizada por Mario Wainfeld. *Página/12*: 24/07/2006. Texto disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-70405-2006-07-24.html>.

BOURDIEU, Pierre (1999) "Efectos de lugar". En Bourdieu, Pierre (Director) *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 119 - 124.

CARMAN, María (2011) "Las trampas de la naturaleza. Medio ambiente y segregación en Buenos Aires". Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

CASABONA, Victoria (2004) "El agua: recurso de poder en un barrio periférico" en BOIVIN, Mauricio; ROSATO, Ana y ARRIBAS, Victoria (compiladores) *Constructores de la otredad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural*. Buenos Aires. Pp. 105 – 110.

DI VIRGILIO, Mercedes (2011) "Presentación" en DI VIRGILIO, Mercedes; HERZER, Hilda; MERLINSKY, Gabriela y RODRÍGUEZ, M. Carla (compiladoras) *La cuestión urbana interrogada. Transformaciones urbanas, ambientales y políticas públicas en Argentina*. Buenos Aires: Café de las ciudades. Pp. 33 – 39.

DOUGLAS, Mary (1973) "Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú". Madrid: Siglo XXI.

DUHAU, Emilio (2013) "La división social del espacio metropolitano. Una propuesta de análisis" [en línea]. En *Revista Nueva Sociedad* N° 243, fecha de consulta: 24 de diciembre de 2013. Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/3917_1.pdf

ELBIRT, Ana Laura (2012) "Conflictos barriales y residuos urbanos. Interacciones, interpretaciones y experiencias en torno a un microbasural en la ciudad de Salta", Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Salta: Facultad de Humanidades - UNSa.

LEMKOW, Louis (2002) "Sociología ambiental. Pensamiento socioambiental y ecología social del riesgo". Barcelona: Icaria editorial.

MINISTERIO DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA PROVINCIA DE SALTA (2010) "Plan Provincial de Gestión de Residuos Sólidos Urbanos, Programa de Ingeniería Ambiental". Salta: Programa de Ingeniería Ambiental.

SBROCCO, María Eugenia (1999) "Los barrios en la ciudad" en EL TRIBUNO (1999) *Suplemento especial. Aniversario 50 años (1949 - 1999)*. Salta: Diario El Tribuno. Pp. 185 - 188.

SHAMMAH, Cinthia (2009) "El circuito Informal de los residuos. Los basurales a cielo abierto". Buenos Aires: Espacio Editorial.

SVAMPA, Maristella (2005) "La sociedad excluyente: la Argentina bajo el signo del neoliberalismo", Buenos Aires: Taurus.

TECHO (2013) "Relevamiento de asentamientos informales 2013". Buenos Aires: TECHO.

UNICEF y ECOCLUBES (2009) "Participación ciudadana y gestión integral de residuos". Buenos Aires: UNICEF.